



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

## EL DESARROLLO DEL USO DE LOS VERBOS EN LA FRANJA DE EDAD DE LOS 2 A LOS 4 AÑOS

Autor/es

Iván Gimeno Ramo

Director/es

Juan Manuel Cuartero Sánchez

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2021/2022

## ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN .....	4
2.	MARCO TEÓRICO .....	6
2.1	Adquisición del lenguaje .....	6
2.1.1	Teorías sobre la adquisición del lenguaje .....	7
2.1.2	Evolución global del lenguaje .....	9
2.1.3	Factores que influyen en el aprendizaje .....	11
2.2	El verbo en español .....	15
2.2.1	Características generales del verbo .....	15
2.2.2	Formas simples y formas compuestas .....	15
2.2.3	Formas no personales .....	16
2.2.4	Morfemas de persona y número .....	20
2.2.5	Tiempo, aspecto y modo verbal .....	21
2.2.6	Tipos de verbos .....	22
2.2.7	Perífrasis verbales .....	24
3.	ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS .....	26
4.	RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS .....	32
5.	CONCLUSIONES .....	35
6.	BIBLIOGRAFÍA .....	37
7.	ANEXOS .....	38

**Título del TFG:** EL DESARROLLO DEL USO DE LOS VERBOS EN LA FRANJA DE EDAD DE LOS 2 A LOS 4 AÑOS

**Title (in English):** THE DEVELOPMENT OF VERB USE IN THE AGE GROUP 2 TO 4 YEARS

- Elaborado por: IVÁN GIMENO RAMO
- Dirigido por el director: JUAN MANUEL CUARTERO SÁNCHEZ
- Presentado para su defensa en la convocatoria de diciembre del año 2022
- Número de palabras: 11369

**Resumen**

Este trabajo fin de grado consta de un estudio del desarrollo del uso de los verbos en la edad comprendida entre los 2 y los 4 años. Antes de empezar el análisis, se hace un pequeño repaso de cómo se produce la adquisición del lenguaje y qué factores influyen en ella, además se explica cómo es la estructura del verbo en español.

Los datos que se han utilizado para el estudio, están recogidos en la página oficial del Corpus Koiné, la cual proporciona audios de alumnos en la etapa de educación infantil. A través de estos audios, se ha hecho un análisis longitudinal a diferentes alumnos. Se han estudiado todas sus grabaciones y se han recopilado datos acerca de sus intervenciones.

Los datos que se proporcionan de las grabaciones, muestran las intervenciones de cada alumno y entre ellas qué verbos utilizan. Los verbos que se han rescatado entre las intervenciones del alumnado, se clasificarán según su: modo, forma no personal, tiempo, persona y número. A partir de esta información se irán comparando los datos de una etapa a otra, y trataré de mostrar cómo es la evolución de los verbos que utilizan los alumnos. Esto servirá para fijarnos que, con el paso del tiempo, los alumnos van aumentando su léxico y cada vez son capaces de construir estructuras más complejas.

**Palabras clave**

Corpus Koiné, desarrollo, verbos, etapas.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Este trabajo de fin de grado va a estar orientado al estudio del uso de los verbos en los alumnos de habla castellana, en el tramo de edad de los dos a los cuatro años.

Para realizar este estudio voy a analizar algunas entrevistas a niños en el tramo de edad de los 2 a los 4 años, registradas en la página del Corpus Koiné. Con el estudio de estos audios trataré de buscar cómo es la evolución en la adquisición del uso de las formas verbales en los niños, conforme van superando periodos de edad.

Las entrevistas analizadas a los niños están registradas en la página oficial del Corpus Koiné. El Corpus Koiné tiene un banco de datos donde muestra el habla de 71 niños (34 niños y 37 niñas) en un rango de edad entre los 18 y 53 meses. En este estudio no se trabaja con un repertorio denso de datos, lo que hace que la naturaleza longitudinal de las propiedades que contienen, garantice su valor representativo.

Las interacciones que proporciona el Corpus están desglosadas y distribuidas por franjas de edad, lo que hace que sobresalgan las propiedades cuantitativas y configuracionales que hace que contengan características genuinas del proceso de adquisición del castellano. Cabe destacar también las características pragmáticas, debido a la riqueza cualitativa de los datos, y la aplicación y explotación práctica de tendencias evolutivas con el fin de valorar casos de desarrollo de manera concreta.

La importancia del Corpus Koiné se fundamenta en que hay muestras suficientes que nos indican cómo es el desarrollo fónico, y el progreso y aumento del caudal léxico. Además, indican que recursos comunicativos sustentan la efectividad comunicativa, las fases que se manifiestan con la alternancia de códigos y las estrategias narrativas y su incidencia en el progreso del desarrollo gramatical. También ofrece datos para comparar y evaluar la eficacia en la comunicación, expresada por los niños en diferentes franjas de edad.

Tras conocer qué es el Corpus Koiné y qué nos muestra, se va a hacer un repaso al proceso de adquisición del lenguaje. Aquí trataremos sobre qué factores son indispensables para que se produzca la adquisición del lenguaje en los niños, cómo el lenguaje es una parte fundamental del desarrollo de los niños y también estudiaremos

cuáles han sido las principales teorías que explican como aparece y se desarrolla el lenguaje.

Además de todo esto, se hará un repaso a cómo es la organización y cuáles son las características principales del verbo en español. Conocer el organigrama del verbo en español, nos facilitará el posterior análisis y la toma de resultados de la intervención.

Tras conocer cuál es el proceso de adquisición del lenguaje y saber cómo es el organigrama del verbo en español, se procederá a realizar un análisis sobre los audios que proporciona el Corpus Koiné. En esta página encontraremos numerosas grabaciones de niños en el rango de edad de los 2 a los 4 años.

Los audios que proporciona el Corpus Koiné, nos muestran situaciones de alumnos, que se producen de forma natural en sus respectivos centros durante un periodo de tiempo determinado. El Corpus nos proporciona diversas muestras de grabaciones de cada alumno, durante un periodo de tiempo prolongado. Esto nos servirá para poder realizar un estudio longitudinal, es decir en un margen de tiempo determinado, de aquellos alumnos que nosotros seleccionemos, y podremos ver cómo es la evolución de su lenguaje y en concreto nos centraremos en el desarrollo del uso de los verbos.

La página del Corpus Koiné facilita grabaciones de diversos centros. En este trabajo de investigación se pretende obtener de la forma más precisa posible, cómo el alumnado va aumentando su léxico y construyendo estructuras gramaticales más complejas conforme van avanzando de edad. Por esta razón no se tomarán muestras de todos los audios que encontremos en el Corpus, sino que haremos una criba de centros, en función de las características de los audios. Se intentan buscar grabaciones, en las que las intervenciones del alumnado nos den numerosas muestras de verbos, y ver cómo van añadiendo con el paso del tiempo nuevas formas verbales a su léxico.

Una vez se elijan los centros que van a ser objeto de estudio, se realizará una selección de alumnos para ser analizados. De aquí iremos extrayendo los verbos que aparezcan durante sus intervenciones. Todos los verbos que sean extraídos, serán estudiados según: su modo, es decir, si pertenece al indicativo, subjuntivo o imperativo; también se tendrá en cuenta las formas no personales, clasificando los verbos expuestos por los alumnos en infinitivo, gerundio o participio; el tiempo verbal en el que aparecen

los verbos, clasificándolos en presente, pasado y futuro, y en algún caso diciendo de forma precisa de que tiempo verbal se trata; y por último se tendrá en cuenta la persona y número que el alumnado utiliza en sus intervenciones.

Además de estudiar las características mencionadas anteriormente, también se tratará de indicar en que periodo de edad han utilizado dichos verbos. Los periodos en los que los enmarcaremos serán: de los 2 a los 3 años y de los 3 años a los 4. Habrá ocasiones en los que se quiera hilar con más precisión, y para ello iremos dando la información en las franjas de los 2 a los 2 años y medio, de los 2 años y medio a los 3, de los 3 años a los 3 años y medio y para finalizar de los 3 y medio a los cuatro años. Viendo la información de esta manera conoceremos cómo ha sido la evolución de cada alumno de forma fragmentada, y facilitará ver cómo ha sido el progreso de su léxico con el paso del tiempo en cuanto al desarrollo del uso de los verbos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Adquisición del lenguaje**

Para que se produzca la adquisición del lenguaje, se tienen que dar en el niño tres factores: sociales, biológicos y cognitivos, ya que al mismo tiempo se debe dar una maduración biológica de los órganos implicados, estar en un ambiente social donde haya un uso del lenguaje que sea propicio para su adquisición, y que se de la adquisición de una capacidad cognitiva para hacer uso de él.

Las primeras palabras aparecen alrededor de los 12 meses, y en un periodo de tiempo corto, los niños consiguen hablar y entender su lengua. Los procesos y habilidades lingüísticas (léxicas, fonológicas y morfosintácticas o gramaticales), siguen patrones de adquisición que son diferentes, pero están relacionados entre sí.

El lenguaje se tiene que considerar como una parte fundamental en el desarrollo de los niños, en el que habrá que buscar la manera de ser creativos y activos prestando gran atención a las primeras manifestaciones.

El lenguaje es un sistema de comunicación simbólica y convencional, que se aprende a través del contexto social.

La comunicación es el proceso en el que existe una transmisión e intercambio de mensajes entre un emisor y un receptor. El proceso de comunicación es esencial para convivir en sociedad, ya que permite expresarse, establecer relaciones y llegar a acuerdos. La comunicación se puede llevar a cabo de diversas maneras, y para ello utilizamos el lenguaje, a través de un conjunto de signos arbitrarios que permiten representar la realidad.

“Se entiende el lenguaje, como el código o combinación de códigos compartidos por una serie de personas, que es arbitrario y se utiliza para representar conocimientos, ideas y pensamientos, y que se vale de símbolos gobernados por letras” (Owens, 2006). Hay que diferenciarlo del habla, que es su forma de expresión oral y que utilizamos para transmitir significados. Para Lahey el lenguaje es el conocimiento de un código que permite representar ideas acerca del mundo por medio de un sistema convencional de señales de comunicación.

El lenguaje no se debe considerar solo como una combinación de símbolos con la que se forman palabras, sino como una herramienta mediante la que podemos mantener interacciones entre personas que facilitan información, sentimientos y emociones.

La adquisición del lenguaje es objeto de interés de un gran número de especialistas de ramas diversas. Los lingüistas están interesados por los datos empíricos de la adquisición del lenguaje y por nociones psicológicas como el conocimiento, la memoria y la percepción.

En cada rama se tiene una visión y percepción diferente sobre el proceso de adquisición del lenguaje. Los psicólogos se centran en el estudio de la percepción, la atención y la memoria. Los biólogos se centran en un enfoque diarista, donde tratan la observación de casos aislados controlados por los padres, mientras van anotando en un diario sus primeras palabras hasta los 5 años. Y los sociólogos basan su experimentación en la historia del individuo, y en cómo ha sido su evolución desde el nacimiento hasta la vejez.

### *2.1.1 Teorías sobre la adquisición del lenguaje*

Existen tres grandes teorías que explican cómo aparece y se desarrolla el lenguaje: las teorías del aprendizaje, las teorías innatistas y las teorías interaccionistas.

Todas ellas parten de corrientes deferentes de la psicología, pero también ambas permiten comprender desde diversos puntos de vista, cómo se adquiere esa función cognitiva.

- Teorías del aprendizaje: El origen de esta teoría es el conductismo, el cual defiende que el lenguaje es una conducta humana que se aprende por los mecanismos generales del aprendizaje. El conductismo surgió con el fin de convertir la psicología en una ciencia objetiva. Se basan en hechos que se pueden observar de forma objetiva, siendo Skinner el máximo representante de esta teoría.

El entorno del niño se encarga de reforzar positivamente el uso del lenguaje, provocando que la conducta se desarrolle con rapidez. Este enfoque no explica la percepción temprana del habla ni la creatividad lingüística, provocando así que el niño de forma temprana, pueda construir oraciones que nunca antes había escuchado.

El lenguaje se aprende una forma de hábitos de comportamiento lingüístico, como resultado de asociaciones estímulo-refuerzo-respuesta, es decir, el lenguaje se aprende. La relación que existe entre palabra-significado se establece mediante percepciones simultáneas y repetidas de ciertos sonidos.

Hubo críticas hacia esta teoría, ya que no se tenían en cuenta las estructuras morfológicas, fonémicas y sintácticas, además no aportaba nada a la comprensión y desarrollo de las lenguas a lo largo de la historia de la humanidad.

- Teorías innatistas: Aparece una forma de ver el lenguaje como algo innato. En el innatismo el lenguaje va ligado a la teoría psicolingüística, su máximo representante es Chomsky. Defiende que los seres humanos están dotados de una gramática universal innata. La adquisición del lenguaje se reduce al establecimiento de los parámetros particulares que corresponden a la lengua materna del individuo. La estimulación verbal desempeña un papel estimulante.

Chomsky cree que existen ciertas unidades fonológicas, semánticas y sintácticas que son universales. Estas no son universales porque estén presentes en todas las lenguas, sino que se pueden definir independientemente de que aparezcan en



cualquier lengua concreta. Todo esto se podría considerar como un principio innato por el cual la mente opera.

La capacidad innata para adquirir el lenguaje, es concretamente lingüístico y capacita para el aprendizaje de cualquier lengua. Aprender el lenguaje es un proceso que se predetermina por la herencia, desencadenado y configurado en gran parte por el entorno.

- Teorías interaccionistas: el enfoque de la socialización procede de la Escuela Soviética, y muestra que el lenguaje es fruto de la aplicación de unas capacidades cognitivas generales al campo lingüístico. Existen determinados requisitos para la adquisición del lenguaje entre los que se encuentran la capacidad relacional, la imitación y la estimulación lingüística.

Hubo una gran cantidad de autores en los 70 que se centraron en los aspectos cognitivos y significativos del lenguaje, Sinclair en 1967, Ferreiro en 1971, y Sinclair y Ferreiro en 1972. Todos ellos argumentaban que el niño sin saber el significado no era capaz de descubrir las estructuras sintácticas.

- Teoría cognitiva: El interés por los aspectos cognoscitivos del lenguaje, surge como reacción contra la tendencia a los aspectos sintácticos en el estudio del lenguaje infantil. Esto tenía como objetivo revitalizar la posición piagetiana, aunque el papel de Piaget hubiese sido saber cuál es el papel del lenguaje en el desarrollo cognitivo. “La manera piagetiana de concebir el lenguaje permite abordar experimentalmente sus orígenes en relación con la actividad global del niño y las otras formas de representación” (Delval, 1981).

### *2.1.2 Evolución global del lenguaje*

El desarrollo del lenguaje en los niños se da desde el nacimiento. Los bebés enseguida comienzan a emitir sonidos los cuales están relacionados con las necesidades y sensaciones fisiológicas. Esta etapa esta denominada como “etapa del ne

El lenguaje se adquiere en dos periodos sucesivos que están claramente diferenciados: el prelingüístico y el lingüístico. El paso de un periodo a otro se da en el momento en el que el niño emite la primera palabra y esta, está dotada de significado.

En ambos periodos se está construyendo el lenguaje, y es un error el pensar que, si el niño no habla, el niño tampoco entiende lo que se le dice. El niño antes de emitir su primera palabra, ya es capaz de comprender aquellos mensajes que se le mandan en relación a la vida cotidiana.

La adquisición del lenguaje pasa por distintas fases:

- 1ª fase (0 – 7 meses): comienzan a emitir sonidos de placer o displacer. Estos sonidos son iguales en todos los bebés. Discriminan sonidos. En esta fase se van adquiriendo los aprendizajes previos al uso del lenguaje.
- 2ª fase (7 – 12 meses): empieza a aparecer en primer lugar la secuenciación silábica consonante – vocal llamada balbuceo reduplicado (mamamama...).

Posteriormente comenzará a encadenar vocal – consonante -vocal, a esto se le llama balbuceo abigarrado (apapapapa...).

- 3ª fase (12 – 14 meses): entorno a los 12 meses se emite la primera palabra con significación, y a partir de ese momento se duplica cada dos meses del vocabulario. Se usa la *holofrase* (uso de una sola palabra con sentido de frase completa). Sobre los 18 meses unen dos palabras sin uso de nexos ni morfemas en la llamada *habla telegráfica* (nene bueno).
- 4ª fase (2 años – 2 años y medio): se construye frases mas largas, y aparece el uso de las inflexiones de las palabras. Realizan sobrerregulaciones al aplicar las reglas gramaticales incluso a palabras irregulares (dicen “puesto” en vez de “puesto”).
- 5ª fase (2 años y medio – 3 años): van mejorando la pronunciación de diptongos y consonantes. Los hablantes de lenguas romances dominan el uso del género y el número. Se inicia el uso de pronombres personales y posesivos. El vocabulario se duplica cada año.
- 6ª fase (3 – 5 años): se produce un abuso redundante de los pronombres (“yo lo quiero mio”), y poco a poco, y en función de su dominio cognitivo, empiezan a usar los adverbios de lugar y cantidad.

De los cinco años en adelante, el vocabulario se sigue incrementando con el paso del tiempo, y el lenguaje lo van perfeccionando progresivamente.

### *2.1.3 Factores que influyen en el aprendizaje*

Existen infinidad de factores que influyen en el aprendizaje del lenguaje. Los niños nacen con la habilidad innata de distinguir entre varios contrastes fonéticos. Sin embargo, dado que solo están expuestos a un idioma, este rango es limitado en los primeros 9 meses de vida.

En cuanto a la capacidad de vocalizar, es común ver alguna alteración o variación en las vocalizaciones normales. Estos cambios son:

- Sustitución: Se producen sustituyendo el sonido de una sílaba consonante-vocal por una vocal sin consonante (/amos/ por vamos).
- Suprimido: dado que un clip no se puede transmitir, se suprime (/mica/ para música).
- Metátesis: El niño produce los fragmentos en un orden diferente al correcto, pero sin omitir ningún sonido (/cocholate/ por chocolate).
- Asimilación: consiste en sustituir las características de un fonema o parte de una palabra por una característica de un fonema o de otra parte (/pipótamo/ por hipopótamo).

Durante el desarrollo del proceso de adquisición de significado, se utilizan diversas estrategias para asociar etiquetas lingüísticas con conceptos. Cuatro de ellos se destacan a continuación:

- El principio del objeto completo: cuando un niño escucha un término nuevo en el idioma para referirse a un objeto nuevo, asume que se refiere al objeto completo, no solo a una parte (esto también sucede en el mundo adulto, ya que a menudo se refiere a las excavadoras como una "pala").

- El principio de la taxonomía: los niños lo utilizan para designar con el mismo nombre todos los objetos de la misma clase, que tienen un cierto número de propiedades (llaman a los gorriones y avestruces "pajaritos").
- Principio de exclusión mutua: asumir que las palabras son mutuamente excluyentes ayuda al niño a aprender nuevas expresiones. Él cree que cada objeto tiene una sola frase de voz de palabra. Este principio contradice la polisemia y la sinonimia de ciertas palabras.
- Principio de contraste: es una alternativa al anterior. Se basa en la idea de que cada palabra se refiere a un solo concepto y que su significado difiere de otras palabras incluso en formas sutiles. En otras palabras, se basa en el principio de que los sinónimos no existen en el lenguaje natural, por lo que el niño siempre aprenderá palabras con un significado diferente al que ya conoce. Por otro lado, durante el desarrollo léxico temprano, las palabras experimentan varios cambios evolutivos:
  - Descontextualización: palabras que se usan inicialmente en un contexto específico y luego se generalizan a otras palabras (p. Si lo llamas gato cuando lo ves dibujar, no solo en la realidad).
  - Sub-extensión: Usar palabras más generales para referirse a cosas más específicas (llamar animales a los elefantes).
  - Sobreextendido: Utilice una palabra específica para referirse a la zona en la que se encuentra (utilice la palabra gato para referirse a cualquier animal, aunque no sea un gato).
  - Superposición: se utiliza una palabra fuera de su rango de significado (llamar perro a un coche).

La investigación sobre los principios gramaticales de la morfología y la sintaxis aprendidas, ha demostrado que existen diferencias individuales considerables a este respecto. Sin embargo, es normal que los niños produzcan un habla gramaticalmente ordenada a partir de los 18 meses. El error más estudiado y común es la sobrerregulación morfológica, es decir, que los verbos irregulares se conjugan en patrones regulares.

Se dice que la cantidad de sobrerregulación, toma una forma de "U" invertida cuando algunos niños comienzan a hablar, luego el número aumenta y finalmente, alrededor de los 8-9 años de edad, estos errores disminuyen.

Alfred Bloom sugiere que un menor grado de sobrerregulación, se asocia inicialmente con un menor aprendizaje del vocabulario y las formas verbales del niño a través de la memorización repetida. El hecho de que exista una regla de conjugación, dará lugar a más momentos equivocados, así que generalizará a todos los verbos.

Es más complicado explicar cómo está desapareciendo la sobre regularización.

La hipótesis se basa en:

- Los comentarios de adultos y correcciones a niños, que no siempre sucede, y este fenómeno se da en muchas ocasiones.
- Los niños se piensan que no se les escucha de la misma forma que se escucha la forma gramatical de los alumnos, pero no tiene sentido sobrerregularlo cuando esto sucede.
- La tercera hipótesis se basa, en el supuesto caso en el que un elemento que se encuentra en el diccionario está bloqueando la regla. Esta tampoco sería una razón certera, ya que en el caso de que se anule nunca sucederá. La explicación de este fenómeno ha llegado a provocar un debate entre el modelo chomskyano y el modelo conexionista. Ya que piensan que el aprendizaje de las reglas tiene dos valores cognitivos: el primero, es la regla que marca, y el otro es la forma irregular, cuyo acceso a cada uno puede explicar el fenómeno.

En cuanto al desarrollo de la alfabetización, los niños primero deben reconocer la palabra escrita. Para ello se dan dos procesos complementarios: el habla o vía indirecta y la vía visual o vía directa.

El enfoque fonético o indirecto corresponde al enfoque más clásico y forma parte de la codificación grafema-morfema. De esta forma, inicialmente los niños tienen que entender qué cada grafema (letra) corresponde a un fonema (sonido). Una vez logrado este aprendizaje, al ver letras consecutivas formando una palabra, atribuye verbalmente el fonema correspondiente a cada letra. La lectura inicial será muy mecánica y en muchos casos carecerá de sentido. Gradualmente, a medida que se utilice la ruta, ganarán velocidad y mejorarán en la adquisición de significado. La ruta visual o directa es mucho más flexible en el reconocimiento de palabras porque no se detiene en la

relación entre las unidades básicas, sino que pone mucho énfasis en la percepción global de la palabra en sí. Por ello, en muchas ocasiones en las aulas infantiles encontraremos pequeños carteles con los nombres de los objetos del aula. Al familiarizarse con ellos, asocia el objeto con la palabra que lo representa, por lo que cuando encuentra la palabra aisladamente, aunque no la vea, sabe que representa ese objeto. Es un método efectivo para aprender palabras que representan objetos cotidianos, pero tiene muchas limitaciones cuando se trata de palabras nuevas o palabras que se refieren a objetos inusuales.

Dado que ambos métodos tienen sus propias ventajas y desventajas, es común usar ambos métodos al mismo tiempo. Por eso, las aulas de los niños suelen tener una serie de cuadros en las paredes, en los que aparecen todas las letras en mayúscula, un dibujo de algo que empieza con esa letra, y el objeto que representa el dibujo. Como por ejemplo un cartel en el que aparece la letra B y a su lado hay una imagen de un burro y está escrita la palabra BURRO. Las minúsculas se van introduciendo cuando ya saben leer las letras mayúsculas. Las primeras letras minúsculas que se enseñan son las vocales.

En cuanto al aprendizaje de la escritura, debido a este tipo de actividades, es necesario adquirir ciertas habilidades motrices de la escritura en la educación infantil: pegar pegatinas, colorear con los dedos, cortar y finalmente perforar. Esta actividad de usar un lápiz óptico requiere una cuidadosa observación por parte de los docentes, no solo porque implica ciertos riesgos, sino también porque tenemos que corregir la forma en que usan el lápiz óptico para que podamos lograr que lo usen correctamente en el futuro. En educación infantil deben dominar la correcta postura de las manos porque no es fácil modificarla posteriormente.

Las actividades de preescritura pueden ser un gran complemento para aprender a leer porque es fácil combinar las dos actividades, por ejemplo, escribir la letra E mientras se hace referencia a un objeto que comienza con esa letra.

La escritura de cartas se puede obtener por imitación y reproducción, donde tengan que introducir primero las letras mayúsculas y luego las minúsculas.

## 2.2 El verbo en español

### 2.2.1 Características generales del verbo

Las palabras que pertenecen a la categoría del verbo se caracterizan ya que designan procesos en los que hay involucrados nombres sustantivos. Su reflejo está en la estructura de la oración, donde hay un verbo y diferentes funciones sintácticas que lo modifican.

Si se mira desde la estructura morfológica, el verbo español combina una raíz y una terminación. La raíz es un morfema léxico que expresa el contenido primordial de cada verbo, por otro lado, se encuentra la terminación, que normalmente presenta una serie de morfemas gramaticales flexivos que manifiestan contenidos de tiempo, modo, número, persona y aspecto.

Los verbos españoles se organizan desde su forma, en tres grandes grupos o conjugaciones, y se identifican ya que poseen terminaciones propias. Las conjugaciones se distinguen según es su terminación en infinitivo.

- 1ª conjugación – termina en -ar (ejem. *Amar*)
- 2ª conjugación – termina en -er (ejem. *Temer*)
- 3ª conjugación – termina en -ir (ejem. *Partir*)

Hoy en día la única conjugación que sigue vigente es la primera, ya que todos los neologismos verbales tienen que estar compuestos por un infinitivo que acabe en -ar: *jugar, montar, escanear, escalar*, etc.

### 2.2.2 Formas simples y formas compuestas

La conjugación verbal española está compuesta por formas simples, heredadas en gran parte de la conjugación verbal latina, y las formas compuestas, de creación románica formada por el verbo auxiliar *haber* más participio del verbo que se conjuga.

Existe una evidente falta de simetría entre paradigmas del modo indicativo y modo subjuntivo, que es mayor aún a favor del indicativo, si se considera que las formas de futuro del subjuntivo, son formas anticuadas y obsoletas, ya que no tienen ningún tipo

de uso tanto en el lenguaje escrito como oral. Además, solo se utilizan en ciertos registros especiales de la lengua, como podría ser, el lenguaje jurídico y en frases hechas y refranes (ejem. “*Donde fueres haz lo que vieres*”).

Cuando nos referimos al pretérito perfecto del subjuntivo podemos encontrar dos formas diferentes (*cantara* y *cantase*), que son intercambiables, salvo en ciertos casos en los que solo se admite la forma *-ra*:

- Los usos de cortesía en los verbos *querer* y *deber* – ejem: “*Quisiera pedirle un favor*”
- El valor de pretérito indefinido (se utiliza el lenguaje periodístico) – ejem: “*El que fuera presidente del gobierno ha desaparecido*”

No hay formas pasivas, como sucedía con los verbos en latín. Para expresar contenidos pasivos en español no utilizamos marcas flexivas en los verbos, sino que lo realizamos a través de procedimientos sintagmáticos (*ser* + participio – ejem: “*El ladrón fue detenido por la policía*”)

### 2.2.3 Formas no personales

Las formas no personales del verbo se denominan: infinitivo, gerundio y participio; estas carecen del rasgo de persona, que en las formas conjugadas se asocian con el sujeto de la oración. Estas tampoco tienen otros morfemas característicos como pueden ser los de tiempo o modo.

Sumando todo esto, es viable diferenciar las formas no personales del verbo entre sí, en virtud de un matiz de tipo aspectual propio de cada uno de ellas. De esta forma, el participio tiene aspecto perfectivo, que indica que el proceso verbal ha concluido (ejem: *Han cantado*). El gerundio tiene un aspecto imperfectivo o cursivo, que indica que el proceso se encuentra en desarrollo (ejem: *Están cantando*). El infinitivo no tiene aspecto perfectivo ni imperfectivo, sino un valor de proceso virtual, el cual indica que todavía no se está desarrollando, ni que aun ha concluido (ejem: *Saben cantar*).

Las formas no personales tienen doble naturaleza gramatical, por un lado, son verbos y como tales, pueden ejercer como núcleos del predicado, dando lugar a cláusulas



subordinadas. También es importante el uso de las formas no personales en las perífrasis verbales.

Las formas no personales tienen usos que las equiparan a otras categorías mayores:

- El infinitivo se equipara con el nombre
- El participio se equipara con el adjetivo
- El gerundio se equipara con el adverbio

Las peculiaridades morfológicas y sintácticas de cada una de las formas no personales del verbo son las siguientes:

- **INFINITIVO:** el infinitivo puede llevar sus propios complementos (sujeto, complemento directo, etc.), dando lugar a cláusulas o estructuras oracionales de infinitivo, las cuales, dada la naturaleza nominal del infinitivo, equivalen a sintagmas nominales, y como tales, tienen la capacidad de desempeñar la totalidad de todas las funciones sintácticas propias de la categoría nominal.

Estos ejemplos muestran como las cláusulas de infinitivo desempeñan prácticamente todas las funciones que podría desempeñar un sintagma nominal en una oración simple.

- *Cantar coplillas alivia las penas / Eso alivia las penas* (sujeto explícito)
- *Aspira a conseguir una plaza / Lo desea* (objeto directo)
- *Esto es vivir / Esto es vida* (atributo)

Además, como sustantivo, el infinitivo puede ir precedido de artículo o de otros actualizadores. Cuando se usa frecuentemente, el infinitivo se convierte en un verdadero sustantivo que puede representar variación de número: El saber/los saberes; El deber/los deberes.

- **GERUNDIO:** el gerundio da lugar a cláusulas que pueden llevar complementos y sujetos explícitos. Esas cláusulas, debido al adverbio del gerundio, desempeñan una función adverbial (normalmente como complemento circunstancial de

tiempo o de modo). En estos ejemplos se puede observar como se sustituye el gerundio por un adverbio:

- *Llegando a la ciudad, divisamos el castillo / Entonces divisamos el castillo* (tiempo)
- *Se pasa el día revisando el correo electrónico / Se pasa el día así* (modo)
- *Se acercaba andando / Se acercaba lentamente* (modo)

El gerundio suele indicar una acción que se encuentra en desarrollo, y se verifica al mismo tiempo que la acción del verbo de la cláusula principal, de la que depende el gerundio: ejem. *Leyendo el periódico, me quedé dormido* (= *Mientras leía el periódico me quedé dormido*).

En ocasiones podemos interpretar el gerundio como un adjetivo o un predicativo, los casos serían los siguientes:

- *La mancha se quita con agua hirviendo / La mancha se quita con agua muy caliente*
- *Te agarras a un clavo ardiendo / Te agarras a un clavo rusiente*
- *Vieron al niño saltando la tapia / Vieron al niño consumido por la fiebre*

También se debe saber que el uso de gerundios como adjetivos para complementar a sustantivos se considera incorrecto, en sustitución de cláusulas de relativo, siempre que la referencia del gerundio no implique movimiento o actividad física.

- PARTICIPIO: los participios son adjetivos verbales, y pueden tener flexión de género y número. Además, por su carácter verbal, los participios pueden llevar complementos, en los que el participio funciona como un adyacente dentro de un sintagma nominal. En los siguientes ejemplos se subraya el participio y sus complementos:

- *La noticia salió en un artículo publicado recientemente*

El desarrollo del uso de los verbos en la franja de edad de los 2 a los 4 años

- *Siempre recordaremos el partido jugado ayer brillantemente por nuestro equipo*
- *Se rechazó la iniciativa promovida por el Ayuntamiento*

El participio, se puede presentar en cláusulas con forma de inciso, de carácter explicativo, a los que a menudo se le atribuye la función de complemento predicativo: ejem. *Luis, cansado de escuchar palabras vanas, abandonó la reunión.*

Cuando forman parte de los tiempos compuestos, tienen un valor específicamente verbal, donde el participio aparece inmovilizado en su forma de masculino singular: ejem. *Hemos vendido varios libros.*

El uso del participio como núcleo verbal de una estructura oracional, da lugar a construcciones que puedan funcionar como complementos circunstanciales. Estos complementos circunstanciales suelen ser de tiempo o de modo.

- *Volverá pasadas las vacaciones (temporal, indica anterioridad)*
- *Lo recibió con los brazos abiertos (modal)*

En este tipo de cláusulas, el participio se refiere a un término (su sujeto) con el que concuerda (ejem: *Volverá pasadas las vacaciones*), y que es distinto al de la cláusula principal (ejem: *Él volverá pasadas las vacaciones*). De normal, estas cláusulas de principio aparecen topicalizadas, es decir, segregadas entre pausas y, normalmente, en posición inicial del periodo al que pertenecen. La gramática tradicional las ha denominado cláusulas o construcciones absolutas:

- *Terminada la alocución, el general fue muy aplaudido*
- *Concebido el permiso, puso manos a la obra*
- *Por fin desistimos, convencido Juan de nuestros argumentos*

Algunos verbos tienen participios irregulares, es decir, participios cuya raíz es distinta de la del infinitivo (ejem: *escribir/escrito/\*escribido*;

*decir/dicho/\*decido*). Hay ciertos verbos, que incluso presentan dos participios, uno regular, y otro irregular, como pueden ser:

- *Atendido / atento (atender)*
- *Despertado / despierto (despertar)*
- *Freído / frito (freír)*
- *Imprimido / impreso (imprimir)*

Ante estos casos, el participio regular, se utiliza en las formas verbales (tiempos compuestos, pasiva perifrástica), mientras que el irregular se reserva para funciones adjetivas, como se demuestra en los siguientes ejemplos:

- *He despertado / \*He despierto (verbo)*
- *Fue despertado por la explosión / \*Fue despierto... (verbo)*
- *He soltado / \*He suelto (adjetivo)*
- *Ha sido soltado el toro / \*Ha sido suelto... (verbo)*

En el caso de freír e imprimir, los dos participios, el regular y el irregular, pueden emplearse como verbos:

- He freído la carne / He frito la carne
- Han imprimido el libro / Han impreso el libro

#### 2.2.4 Morfemas de persona y número

Los morfemas de persona y número aparecen en el verbo por concordancia con el sujeto de la oración en la que se encuentra. Por lo que deben interpretarse en relación con el significado que tienen en el sujeto.

Se puede observar, que la terminación verbal (y con ello la forma verbal en su conjunto) varía en consonancia con el sujeto, de tal manera que, incluso en ausencia del sujeto, es posible determinar su persona y su número simplemente fijándose en el verbo:

*Yo canto*

*Tú cantas*

*Él canta*

*Nosotros cantamos*

*Vosotros cantáis*

*Ellos cantan*

Los morfemas de persona y número en el verbo, son uno de los del sujeto, en relación con el cual deben interpretarse. En cambio, los morfemas de tiempo, aspecto y modo son propiamente verbales y no dependen de la concordancia con otras categorías.

#### *2.2.5 Tiempo, aspecto y modo verbal*

Las formas verbales del español las podemos expresar en diferentes tiempos: presente, pasado y futuro. El tiempo presente es el que coincide con el momento en el que el hablante emite su enunciado, es decir con el “ahora” (ejem. *Yo tengo un juguete*).

El pasado o pretérito corresponde con la acción que ha sucedido antes del momento en el que se produce el enunciado, normalmente, con el “ayer” (ejem. *Ayer te di una galleta*).

El futuro expresa lo que sucederá de forma previsible en el momento posterior a la enunciación, es decir, con el “mañana” (ejem. *La semana que viene te daré los libros que me dejaste*).

Todo gira entorno al momento en el que el hablante produce su discurso, y en relación con él, se van situando los acontecimientos que se describen en las oraciones.

El aspecto verbal es el morfema que indica si la acción ha acabado (ejem. “jugó”), o si esta está en proceso (ejem. “jugaba”). El aspecto no tiene la necesidad de contar con una ubicación, pero si tiene en cuenta el factor temporal. Esta no indica si la acción es presente, pasada o futura respecto al momento del hablante, sino que indica la medición del proceso verbal con referencia al término o transcurso del mismo proceso (jugo,

jugaba, son acciones que se han dado en el pasado, una indica que la acción ya se había acabado en ese momento y la otra indica que la acción se seguía realizando en el pasado. El aspecto verbal puede encontrarse de dos formas: aspecto perfectivo que indica que la acción verbal está ya acabada, o aspecto imperfectivo, que indica que la acción se encuentra en un proceso sin reflejar si esta ha acabado. El aspecto en el verbo, además de mostrarse morfológicamente en los cambios de la terminación de las formas verbales, se pueden expresar por procedimiento, mediante las perífrasis verbales.

El modo es un morfema que se refiere a la actitud que mantiene el hablante con respecto a la realidad del contenido de sus propios enunciados. Se suele distinguir por: modo indicativo (o modo de realidad) en el cual el hablante da a entender que asume la realización de lo que se expresa en su enunciado (ejem. *Creo que han llegado los invitados*). Por otro lado, se puede distinguir el modo subjuntivo (o modo de irrealidad) en el cual el hablante da a entender que no asume la realización de lo que expresa el enunciado (ejem. *No creo que hayan llegado los invitados*).

Algunos gramáticos, a estas dos formas, añaden el condicional (o potencial), cuyas formas verbales, a veces se consideran cercanas al subjuntivo, teniendo en cuenta sobre todo el empleo que se hace de ellas para presentar hechos no consumados cuya realización depende de una hipótesis o condición (ejem. *Si tuviera dinero, compraría esa casa*). También se suele incluir entre los modos del verbo el imperativo, cuyas formas (utilizadas para denotar mandato, exhortación, ruego o disuasión) no carecen de singularidad.

### 2.2.6 Tipos de verbos

Los verbos presentan distintos tipos para poder realizar su funcionalidad como núcleo del predicado en una oración. Los distintos tipos de verbos que podemos encontrar son los siguientes:

- Regulares: son uno de los tipos de verbos más comunes. Estos cuentan con una conjugación en la que su raíz se mantiene sin ningún cambio. Para conformar los distintos tiempos verbales tan solo es necesario que se le añada la terminación necesaria (ejem: “Comer”, “Dormir”).

- Irregulares: estos verbos a la hora de conjugarlos y añadirles las terminaciones pertinentes, modifican su raíz. No ocurre en todos los tiempos ni modos, solo en algunos (ejem: “Caber” se transforma en *quepo* en la primera persona del singular del presente de indicativo, pero sin embargo se mantiene como *cabe* en la tercera persona del singular de indicativo).
- Copulativos: son aquellos que se encargan de realizar la unión entre el sujeto, frecuentemente representado por un sustantivo y el predicado. Estos tipos de verbos no sirven para explicar una acción, sino una existencia. Los verbos que se pueden señalar como copulativos, son los siguientes:
  - Ser
  - Estar
  - Parecer
- Predicativos: son aquellos que sirven para expresar una acción. Son todos aquellos verbos menos los señalados como verbos copulativos (ejem. “El perro sale a pasear todos los días”)
- Transitivos: son aquellos que necesitan estar acompañados de un complemento directo para poder funcionar dentro de una oración (ejem. “Ana rompió la silla”).
- Intransitivos: este tipo de verbos no necesita ser acompañado por un complemento directo para que la frase esté dotada de sentido, aunque en ocasiones pueda estar presentada de una de ellos (ejem. “El perro ladra”).
- Reflexivos: en los verbos reflexivos la acción del verbo recae sobre el sujeto del mismo, es decir, el sujeto es el mismo que ejecuta la acción (ejem. “Pedro se come un helado”).
- Recíprocos: estos verbos son aquellos cuya acción implica un intercambio entre distintas personas o cosas (ejem: “Nos amamos”).

- Impersonales: son aquellos verbos que no necesitan estar acompañados de un sujeto para contar con un significado completo. Siempre se emplea en tercera persona del singular o en infinitivo. Suelen utilizarse cuando se habla de fenómenos meteorológicos o con cualquier verbo introduciendo el pronombre “se” (ejem: “Nieva”, “Se lava”).

### 2.2.7 *Perífrasis verbales*

Las perífrasis verbales son combinaciones sintácticas en las que el verbo auxiliar conjugado y un verbo principal en forma no personal, funcionan como si se tratase de un único verbo, un único núcleo del predicado. Estos podrían ser algunos ejemplos:

- *Llevo escritas diez páginas*
- *El niño se puso a llorar*
- *No puedo entrar en la casa*
- *Iremos considerando cada caso en particular*

El verbo principal también llamado auxiliar, es el que contiene el significado léxico fundamental de la perífrasis. De tal modo que, cuando se dice “*El niño se puso a llorar*”, lo que realmente se dice es que “El niño lloró”. El verbo auxiliar, además de ser portador de los morfemas flexivos verbales, lo que realmente hace, es añadir matices significativos que precisan la acción verbal principal. Estos matices desarrollan las nociones de aspecto verbal y de modo verbal.

El verbo auxiliar de normal, aparece conjugado, pero se pueden dar los casos, en los que aparezca de forma no personal:

- *Para poder entrar necesitamos autorización*
- *Debemos empezar a cantar ya*

Además, entre el verbo auxiliar y el principal, media a veces una preposición (ejem: “*empezar a + infinitivo*”, “*deber de + infinitivo*”, etc.), y en algunos casos también aparece la conjunción *que* (ejem: “*tener que + infinitivo*”).



A veces, resulta complicado identificar las perífrasis verbales y, en particular, distinguir las perífrasis verbales de las meras secuencias de “verbo + oración subordinada en cabezada por un verbo en forma no personal”. Para poder identificarlas, se proponen distintas pruebas gramaticales que determinan el grado de unión que existe entre los verbos que aparecen seguidos.

Una de las pruebas, se trata de sustituir el verbo no personal por un pronombre. Un ejemplo el que no hay perífrasis verbal sería “*Prometió pagar sus deudas*” ya que al sustituir el infinitivo por “lo” (*Lo prometió*) indica que el infinitivo es una unidad independiente del verbo. Por lo contrario, en “*Pudo pagar sus deudas*”, la inviabilidad de la sustitución (*\*Lo pudo*) indica que es una perífrasis.

Las perífrasis se pueden clasificar atendiendo a la naturaleza del verbo principal, en perífrasis de infinitivo, en perífrasis de gerundio y perífrasis de participio. La clasificación de estas, se suele realizar atendiendo al tipo de significado que presente la perífrasis. Por un lado, las perífrasis aspectuales, que aportan matices de contenido en relación con la noción de aspecto verbal, y por otro lado, las perífrasis modales, que desarrollan el concepto de modo verbal.

Las perífrasis aspectuales que se pueden encontrar son:

- De aspecto incoativo o ingresivo (señala que la acción va a comenzar): ejem. “El presidente va a hablar”, “Está a punto de llover”, “Empezó a llover”.
- Iterativas y frecuentativas: ejem. “Suele llover en septiembre”, “Volvió a suspender”.
- De aspecto durativo y progresivo: ejem. “Suele llover en septiembre”, “Andan diciendo que voy a ser alcalde”, “Sigue pensando en dimitir”.
- De aspecto perceptivo o resultativo (acción en su conclusión): ejem. “Te acaban de llamar por teléfono”, “Lleva jugados cinco partidos”.

### **3. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS**

El Corpus Koiné facilita entrevistas en numerosos centros (Breogán, Milagrosa, Elfos, Santa Susana, Vite), pero tras observar y analizar el contenido de la información y los audios, he seleccionado e investigado sobre el desarrollo del uso de los verbos basándome en dos centros.

Los centros que he tomado como referencia son los de Breogán y la Milagrosa, ya que he considerado que, por su mayor número de intervenciones y prolongación en el tiempo, son los más adecuados para poder observar cómo es la evolución del habla y el lenguaje por parte del alumnado de educación infantil.

La selección de ambos centros ha estado marcada por la intervención de los alumnos, donde se puede apreciar la evolución de una etapa a otra. La evolución de una etapa a otra se diferenciará en los tramos de edad de 2 a 3 años, y de los 3 años a 4.

Entre todas las entrevistas, teníamos numerosas muestras de alumnos de ambos centros. En el centro Breogán se han tomado muestras a un total de 10 alumnos y en el centro la Milagrosa hay 8 alumnos que han sido grabados para su posterior análisis.

En este trabajo de investigación no se analizarán a todos los alumnos de cada centro, sino que se ha hecho una criba en función de los datos que se querían obtener y analizar para posteriormente realizar su investigación. En la tabla que se muestra a continuación están marcados los alumnos que han sido observados y sobre los que hemos ido extrayendo información y datos que nos marcan cómo es la evolución de cada uno de ellos.

El desarrollo del uso de los verbos en la franja de edad de los 2 a los 4 años

<b>CENTRO</b>	<b>NOMBRE</b>	<b>SEXO</b>	<b>NÚMERO DE GRABACIONES</b>	<b>PRIMERA GRABACIÓN</b> (años/meses/días)	<b>ÚLTIMA GRABACIÓN</b> (años/meses/días)	<b>NÚMERO DE INTERVENCIONES</b>
Breogán	ALB	Hembra	4	2/8/1	2/10/6	74
Milagrosa	ALE	Varón	5	2/3/1	2/6/7	115
Breogán	BER	Varón	5	3/1/23	3/4/25	160
Milagrosa	CES	Varón	13	2/3/10	3/6/23	498
Breogán	CLA	Hembra	8	2/10/0	3/1/16	368
Breogán	INA	Hembra	11	2/8/28	3/8/0	170
Breogán	JAC	Varón	6	2/2/15	3/8/2	76
Breogán	JUL	Hembra	8	2/3/23	2/11/11	145
Milagrosa	LAU	Hembra	7	2/9/3	3/1/2	1
Milagrosa	LBA	Hembra	1			2
Breogán	LOS	Varón	2	2/10/22	3/1/5	18
Milagrosa	MIA	Hembra	8	3/0/16	3/5/5	468
Milagrosa	NER	Hembra	12	2/3/10	3/6/23	536
Breogán	REN	Varón	7	2/1/30	2/9/18	86
Breogán	RIA	Hembra	2	2/1/30	2/9/18	13
Milagrosa	SER	Varón	8	2/10/20	3/2/19	155
Milagrosa	UTH	Hembra	1			14
Breogán	XUL	Hembra	4	1/11/22	2/6/6	13

Como se puede observar en la tabla, el número de alumnos seleccionados del centro Breogán es mayor al número de alumnos seleccionados del centro la Milagrosa. El número de grabaciones que se han analizado para su posterior investigación en el centro La Milagrosa es menor a las analizadas en el centro Breogán.

En el centro la Milagrosa he estudiado un total de 25 grabaciones repartidas entre dos alumnos, un varón y una hembra. He realizado un estudio longitudinal a los dos alumnos durante el periodo de un año y tres meses, en el que he tratado de observar con el paso del tiempo, cómo ha sido la evolución en cuanto al número de intervenciones realizadas, palabras que incluyen dentro de su vocabulario, y los verbos adquiridos con el transcurso del tiempo.

A diferencia del centro La Milagrosa, en el centro Breogán, el número de grabaciones analizadas ha sido mayor, con un total de 34 casos. El estudio de estas grabaciones ha sido tomado a cinco alumnos, dos varones y tres hembras. De la misma forma que en el centro La Milagrosa, he llevado a cabo un estudio longitudinal con la finalidad de obtener datos similares en ambos centros, para posteriormente contrastarlos y poder mostrar los resultados obtenidos. El estudio longitudinal de los alumnos de este centro, ha sido durante un año y siete meses aproximadamente.

Analizando las grabaciones, se han obtenido un total de 1524 intervenciones por parte de los alumnos de ambos centros que han sido sometidos a este estudio. Cabe destacar que más de la mitad de las intervenciones obtenidas, con un total de 1034 intervenciones, han sido realizadas por los dos alumnos del colegio de la Milagrosa, frente a las 490 intervenciones realizadas por los cinco alumnos del centro Breogán.

Entre todas las intervenciones, he podido detectar el uso de 737 verbos. De todos ellos 580 han sido utilizados por los dos alumnos que son objeto de estudio del centro la Milagrosa, y los 157 restantes entre los alumnos del centro Breogán.

En la siguiente tabla muestro el número de intervenciones realizadas por los alumnos, y de todas ellas especifico cuantos verbos utilizan a lo largo de todas las conversaciones.

	INTERVENCIONES	VERBOS
MILAGROSA	1034	580
BREOGÁN	490	157
TOTAL	1524	737

La primera etapa, de los 2 a los 3 años, nos muestra datos muy desiguales tanto en el número de intervenciones, como en el uso de verbos de un centro a otro.

Entre todas las grabaciones, se han producido numerosas intervenciones por parte del alumnado, en las cuales se han intentado contabilizar el número de verbos utilizados por los alumnos. Como se muestra en la tabla anterior, los datos obtenidos en cuanto al número de verbos obtenidos entre un centro y otro han sido muy dispares.

Entre los 5 alumnos del centro Breogán que han formado parte de la intervención, solo se han podido localizar un total de 157 verbos entre todas sus intervenciones. Son datos sorprendentes, ya que el total de alumnos que participan en este centro es mayor a los del centro la Milagrosa, pero tanto el número de intervenciones como los verbos que forman parte de su léxico, es mucho menor. En la primera etapa, de los 2 a los 3 años, se han registrado 80 verbos entre la participación de dos alumnos: JUL con un total de 62 verbos y REN con 18. En esta primera etapa JAC, INA y RIA no han hecho uso de ningún verbo entre sus intervenciones. Tras observar y analizar los datos obtenidos en la primera etapa, es sorprendente que, en la segunda etapa, de los 3 a los 4 años, el número de verbos enunciados por los alumnos que son objeto de estudio, sean menores que en la primera, con solo 77 verbos entre todas sus intervenciones. En esta segunda etapa, JUL y REN, que son los alumnos que anteriormente habían sido los dos únicos alumnos en los cuales habíamos detectado la presencia de verbos entre su vocabulario, no han utilizado verbos durante sus intervenciones. Los verbos encontrados, han sido dichos por los alumnos que en la primera etapa no habían enunciado ninguno. En esta ocasión hemos detectado que INA ha utilizado 55 verbos, JAC ha usado 19 y RIA entre todas sus intervenciones ha incluido 3 verbos.

En cuanto al uso de verbos en el centro de la Milagrosa, se han podido detectar un total de 580 verbos entre los dos alumnos que han sido objeto de estudio. Los verbos encontrados entre las entrevistas han sido muy parejos, en cuanto a número de verbos enunciados por ambos alumnos. En el caso de CES se han contabilizado 299 verbos, mientras que NER ha dicho 281.

Cabe destacar que en este análisis se ha intentado desglosar los datos obtenidos, teniendo en cuenta dos franjas de edad. Ha sido llamativo que a diferencia del centro Breogán, los alumnos de la Milagrosa aumentan el uso de verbos en su vocabulario en la segunda etapa, de los 3 a los 4 años, enunciado 510 verbos en total. Son datos llamativos, ya que en la etapa de los 2 a los 3 años, solo hicieron uso de 70 verbos entre todas sus intervenciones.

Los verbos más utilizados por los alumnos en la etapa de los 2 a los 3 años son: “mirar”, “tener”, “ser”, “ver”, “ir”, “dejar”, “poder”, “romper”, “manchar”, y “contar”. En la etapa de los 3 a los 4 años los verbos que más veces han aparecido entre las grabaciones estudiadas han sido: “ser”, “tener”, “mirar”, “estar”, “ir” y “tomar”.

Analizando todos los verbos mencionados en las dos etapas y teniendo en cuenta ambos centros, resulta llamativo que los verbos que se repiten en más ocasiones son: “ser” (86 veces), “mirar” (76 veces), “tener” (66 veces), “estar” (50 veces) e “ir” (41 veces).

Tras obtener los verbos expuestos por los alumnos en las grabaciones, se hace una clasificación de los verbos en lo que respecta a su modo, forma no personal, tiempo, persona y número.

En cuanto al modo en ambas etapas, se ha apreciado que el uso del indicativo es el que predomina por encima del resto, en la primera etapa aparece en 84 ocasiones y en la segunda en 402. Tras el indicativo se han encontrado muestras del uso del imperativo. Su uso es mucho menor en ambas etapas, utilizándose en 43 ocasiones de los 2 a los 3 años, y 108 de los 3 a los 4 años.

Las formas no personales como son el gerundio y el participio se desarrollan en menor medida de una etapa a otra. Del gerundio se han identificado 5 muestras en cada etapa, mientras que del participio ha habido un ligero aumento con 2 y 6 verbos

respectivamente. La forma verbal que predomina en ambas etapas el infinitivo. En la franja de los 2 a los 3 años ha habido un total de 14 usos, aumentado de forma considerable su uso en la etapa de los 3 a los 4 años con 64.

En la siguiente tabla se muestran los tiempos verbales utilizados en cada etapa. Se puede apreciar un notorio incremento del uso del presente de una etapa a otra. Resulta llamativo, que el uso del futuro sea solo en una ocasión en ambas etapas. Cuando los alumnos usan el pasado, lo hacen utilizando el pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto.

TIEMPO		2 AÑOS – 3 AÑOS	3 AÑOS – 4 AÑOS
PRESENTE		47 ocasiones	312 ocasiones
PASADO	Pret. Perf. Simple	25 ocasiones	55 ocasiones
	Pret. Imperfecto	13 ocasiones	37 ocasiones
FUTURO		1 ocasión	1 ocasión

El tiempo y número muestran datos similares en ambas etapas. En la etapa de los 2 a los 3 años la forma más usada es la 3ª persona del singular en 58 intervenciones, tras ella va la 2ª persona del singular con total de 50 intervenciones y en 20 ocasiones utilizan la 1ª persona del singular. Solo han utilizado el plural en 4 ocasiones, los verbos utilizados han sido: “tiramos”, “meten”, “son” y “llaman”. En la segunda etapa, de los 3 a los 4 años la tónica habitual sigue siendo la misma que en la primera etapa. El único cambio que hay es que el número de usos es bastante más alto, con 478 intervenciones. El plural seguirá siendo poco usado entre los alumnos, solo en 33 ocasiones.

#### **4. RESULTADOS DE LAS ENTREVISTAS**

Como anteriormente se ha mencionado, se ha tratado de realizar un análisis longitudinal al alumnado de ambos centros, con el fin de obtener datos que nos demuestren cómo es la evolución por parte de los alumnos, a la hora de ir introduciendo verbos en su léxico, conforme van avanzando de edad en la etapa de educación infantil.

Se ha tratado de investigar como ha sido el desarrollo de los 2 a los 4 años, y en ese margen de edad se han desglosado los datos teniendo en cuenta la etapa de los 2 años a los 2 años y medio, de los 2 años y medio a los 3, de los 3 a los 3 años y medio, y por último de los 3 años y medio a los 4. De esta forma iremos viendo poco a poco cómo es la evolución en un corto periodo de tiempo. La selección de los datos que se mostrarán a continuación, ha estado marcada por aquellos alumnos que han proporcionado un mayor número de intervenciones, y que a su vez dentro de ellas se han podido detectar la presencia de formas verbales.

El análisis se ha realizado de forma profunda sobre los alumnos del colegio la Milagrosa, CES y NER, ya que son los alumnos que más grabaciones tenían sobre las que poder trabajar y analizar en un periodo prolongado de tiempo. Estos han intervenido en un total de 25 grabaciones, en las cuales han hecho un total de 1034 intervenciones y de ellas hemos podido rescatar un total de 508 verbos. Como se indica en el análisis previo, los verbos más utilizados en la etapa de los 2 a los 3 años son: tener, ser, mirar, ir, ver dejar, contar, romper y manchar, mientras que de los 3 años a los 4 años son: estar, tener, ser, mirar, ir y tomar.

Para ver cómo es el desarrollo del uso de los verbos en la etapa de educación infantil, concretamente de los 2 a los 4 años, trataremos de ver cómo han sido los resultados en cuanto al modo que utilizan los alumnos, las formas no personales que más aparecen, el tiempo verbal más frecuente, y la persona y número en la que hablan.

Fijándonos en el modo, de los 2 años a los 2 años y medio se ha podido apreciar que el modo más utilizado es el imperativo, la gran mayoría de los verbos encontrados han sido así. También se utilizan verbos en indicativo, pero la presencia de ellos es muy escasa. La gran mayoría de los verbos que he detectado han sido en imperativo, destacando verbos como “mira”, “come” y “ve”. A partir de los 2 años y medio se



comienza a ver como el modo indicativo (ejem. “tengo”, “tiene”, “había”) es la forma verbal más utilizada. Aun así, la presencia del imperativo sigue estando muy presente. Las grabaciones estudiadas nos muestran datos muy similares, siendo un poco superior el modo indicativo. De los 3 años en adelante el modo indicativo seguirá siendo el que predomine, entre los verbos utilizados por los alumnos, y poco a poco hasta los 4 años habrá una disminución del uso de imperativos, teniendo una presencia testimonial al final de esa etapa. En cuanto al modo subjuntivo solo se ha podido detectar en una ocasión en la etapa de los 3 años y medio a los 4, donde el alumno utilizó “agarres”.

Por lo tanto, en cuanto a la valoración final del modo, se ha llegado a la conclusión de que, en la primera etapa, el indicativo está muy presente y poco a poco van introduciendo el imperativo entre sus verbos, hasta que en la segunda etapa es el que predomina por encima del resto.

<b>EDAD</b>	2 – 2,5 años	2,5 – 3 años	3 – 3,5 años	3,5 – 4 años
<b>MODO</b>	Más utilizado: IMPERATIVO	Más utilizado: INDICATIVO	Más utilizado: INDICATIVO	Más utilizado: INDICATIVO
	Le sigue: INDICATIVO	Le sigue: IMPERATIVO	Le sigue: IMPERATIVO	Le sigue: IMPERATIVO
				SUBJUNTIVO
				(aparece en una ocasión)

En cuanto al uso de las formas no personales, analizando los audios, se ha podido comprobar que la forma más utilizada entre los alumnos estudiados, es el del infinitivo en todos los tramos de edad. En el primer tramo de edad, de los 2 a los 3 años, hay un uso total del infinitivo entre los alumnos, a excepción del uso de un verbo en gerundio, utilizado al final de esta etapa. En el segundo tramo de edad, que es de los 3 años a los 4, sigue predominando el uso del infinitivo, y solo he podido localizar el uso del gerundio en 2 intervenciones y 4 del participio. Por lo que, en cuanto se refiere al uso de las formas no personales en la etapa de educación infantil, exactamente en el margen de edad de los 2 a los 4 años, predomina durante toda la etapa el uso del infinitivo hasta la

etapa de la franja de edad de los 3 años y medio a los 4 donde podemos empezar a encontrar intervenciones en participio en ocasiones contadas.

Los tiempos verbales localizados entre las grabaciones han sido el presente, pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto y futuro. El tiempo verbal que mayor presencia ha tenido entre las grabaciones ha sido el presente, siendo el único tiempo verbal utilizado en la etapa de los dos años y medio a los tres, y teniendo una presencia casi de forma absoluta de los 3 a los 3 años y medio. En el último periodo mencionado aparecen algunas intervenciones en pretérito perfecto simple, el cual pertenece al pasado e indica que las acciones ya han concluido (“ejem. CES – pintó”).

De los dos a los dos años y medio, solo se ha localizado una intervención cuyo tiempo verbal sea en presente. El pretérito perfecto simple es de los tiempos verbales más utilizados en esta etapa, tras analizar todas las muestras. En la etapa de los 3 años y medio a los 4, ha sido donde se ha podido encontrar un poco más de variedad obteniendo 10 muestras en presente, 27 en pretérito imperfecto, 16 en pretérito perfecto simple y aparece por primera vez el uso de un verbo cuya forma sea el futuro.

Para finalizar el análisis de las grabaciones estudiadas, muestro los datos obtenidos en cuanto a la persona y número utilizados en las intervenciones tanto de CES como de NER. De los dos a los tres años, es decir en la primera etapa, estos alumnos han utilizado la segunda persona del singular en todas las ocasiones, exceptuando una en la que utilizan la primera persona del singular. En esta etapa no se han encontrado muestras cuyo número fuese el plural, aquí dejo un ejemplo recogido de las grabaciones (ejem: “toma esto”). En la segunda etapa, de los 3 a los 4 años, comienza a haber un uso mayoritario de la tercera persona del singular. También se encontrarán, pero en menor medida la segunda persona del singular, y en cuanto al uso de la primera persona, esta va disminuyendo conforme se van acercando a los 4 años. Cabe destacar el uso del singular en gran parte de los verbos utilizados, ya que tras examinar los datos solo se han podido recopilar 10 ocasiones en las que se utiliza el plural.

## 5. CONCLUSIONES

El objetivo final de este trabajo fin de grado, es conocer cómo es el desarrollo de los verbos en los alumnos en la etapa de educación infantil, en concreto de los dos a los cuatro años. Se ha intentado observar cómo es la evolución del lenguaje en alumnos de distintos centros.

Los alumnos que han sido objeto de estudio, están proporcionados por la página oficial del Corpus Koiné, la cual, en su base de datos, proporciona grabaciones de alumnos en la etapa de educación infantil durante un periodo de tiempo prolongado. Aquí ha sido donde ha comenzado este estudio.

De todas las grabaciones que podía encontrar, he seleccionado aquellas en las que los alumnos intervienen durante un periodo de tiempo prolongado, ya que así se podrá observar la evolución de una etapa a otra. Me he centrado en dos centros en concreto, la Milagrosa y Breogán. Se han seleccionado siete alumnos en total para ser objeto de estudio, dos del centro la Milagrosa por cinco del centro Breogán. La selección de estos alumnos ha estado marcada por el número de intervenciones que han realizado cada uno de ellos. Entre todos se han obtenido un total 1034 intervenciones de las cuales 737 son verbos.

Tras analizar los audios, desglosándolos en diferentes franjas de edad, he podido apreciar como el uso de los verbos en los niños de educación infantil, presenta una clara evolución con el paso del tiempo. De los 2-3 años a los 3-4 años se pueden llegar a encontrar diferencias considerables en cuanto al uso de los verbos. En la primera etapa se utilizan un total de 150 verbos, mientras que en la segunda el uso de estos aumenta considerablemente con un total de 587 verbos.

Conforme van avanzando de edad, se pueden apreciar un número más alto de intervenciones, donde aparecen más verbos y un vocabulario más amplio. Esto repercute en que poco a poco van construyendo frases donde las estructuras cada vez van siendo más elaboradas y complejas.

La aparición del uso de los verbos es mucho mayor en la etapa de los tres a los cuatro años. Los datos que están reflejados en este trabajo, han sido obtenidos de los alumnos del centro la Milagrosa, ya que son los alumnos que, por número de intervenciones y

progreso en un periodo de tiempo, mejor se adaptan a esta investigación. En la primera etapa, de los dos a los tres años, utilizaron 70 verbos. Con el paso del tiempo ha sido evidente la evolución en cuanto al enriquecimiento en su vocabulario, ya que en la etapa de los 3 a los 4 años han utilizado un total de 587 verbos.

Los verbos que han aparecido en repetidas ocasiones entre ambas etapas han sido: “ser” (86 ocasiones), “mirar” (76 ocasiones), “tener” (66 ocasiones), “estar” (50 ocasiones) e “ir” (41 ocasiones). Además de utilizarse otros verbos como: “poder”, “romper”, “manchar”, “contar” y “tomar”.

Los verbos que se han rescatado durante la intervención, han sido analizados según: su modo, indicando si pertenecen al indicativo, al subjuntivo o al imperativo; según las formas no personales, clasificándolos en infinitivos, gerundios y participios; se han tenido en cuenta los tiempos verbales utilizados; y en último lugar la persona y número que utilizan los alumnos conforme van avanzando de edad.

Observando todos los datos, podemos ver que el modo utilizado por los alumnos en la etapa de los 2 a los 3 años, ha sido el indicativo en la gran mayoría de las ocasiones, siendo el doble que las intervenciones en imperativo. Conforme han ido avanzando de edad, en la segunda etapa, el uso del indicativo ha aumentado cuatro veces respecto al uso del imperativo. Por lo que es evidente que el uso de verbos en indicativo va aumentando de manera considerable conforme va pasando el tiempo.

Las formas no personales que han aparecido en la primera etapa han sido infinitivo y gerundio, en ocasiones similares. Con el paso del tiempo, al llegar a los 4 años el uso del infinitivo en casi de forma total, utilizando en contadas ocasiones el gerundio y casi de forma testimonial el participio.

La evolución de los verbos en cuanto al tiempo utilizado en ambas etapas, muestra el uso del presente de forma habitual. En la primera etapa, de los 2 a los 3 años, también se hace uso del pasado en repetidas ocasiones. El uso de verbos en pasado, conforme los alumnos se van desarrollando desaparece, utilizándolo en pocas ocasiones en la etapa de los 3 a los 4 años.

Y por último he observado que, en ambas etapas, la persona y número utilizadas por los alumnos, ha sido en la gran mayoría de las ocasiones la tercera persona del singular

seguido de la segunda persona del singular. Al avanzar de edad, llegando ya a los 4 años, sí que es verdad que el uso de la segunda persona del singular se va utilizando menos, pero también comienza a aparecer el uso de la tercera persona del plural.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- BRUNER, J. S. (1983). *El habla infantil*. Barcelona: Paidós.
- BLOOM, A. H. (1981). *The Linguistic Shaping of Thought: A Study on the Impact of Language on Thinking in China and the West*, Nueva York: Psychology Press.
- CORRAL, F. GUTIÉRREZ, y P. HERRANZ: *Psicología Evolutiva I: Teoría Métodos y desarrollo infantil*. Madrid: UNED.
- ESPAÑOLA, R. A. (2009). Nueva gramática de la lengua española (Vol. 2). Madrid: Espasa.
- FERNÁNDEZ, M. P. Q. (2005). El Desarrollo del Lenguaje.
- GARCÍA, J. A. y CARRIEDO, N. (1997). “La adquisición del lenguaje”, en A. GREGORIO, P. D. (2010). La nueva gramática de la lengua española. Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, 70(2), 73-74.
- HERREZUELO PÉREZ, M. E. (2014). El desarrollo del lenguaje oral de 3 a 6 años y sus principales trastornos.
- LOBATO, J. S. (2010). La nueva gramática de la lengua española (RAE) y la enseñanza de la lengua. Revista Cálamo FASPE, (55), 3-7.
- LÓPEZ - ORNAT, S. (1994). *Adquisición de la Lengua Española*. Madrid: Siglo XXI.
- NAVARRO PABLO, M. (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. *Cauce*, 26, 321-374.
- RODRÍGUEZ, J. J., & SANTANA, A. M. M. (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. A. (. Muñoz García, *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*, 101-120.

- SOTO, P. (1984). “El desarrollo del lenguaje”, en J. PALACIOS, A. MARCHESI y M. CARRETERO (Comps.): *Psicología Evolutiva 2. Desarrollo cognitivo y social del niño*. Madrid: Alianza.
- TORREGO, L. G. (2015). Gramática didáctica del español. Ediciones SM España.
- VERNON, S. A., & ALVARADO, M. (2014). Aprender a escuchar aprender a hablar. La lengua oral en los primeros años de escolaridad.

## **7. ANEXOS**